

Plantas Nativas en el jardín

Acercando a los alumn@s a mejorar el ambiente de la Ciudad

Autora: GISELA DEL VALLE ROUILLON MARAZZI

Área seleccionada: Educar para un mundo sustentable: experiencias educativas vinculadas con la sostenibilidad ambiental, la participación de niños y niñas en la mejora de su entorno, la valoración del patrimonio cultural.

A modo de introducción:

Los ambientes naturales están, desde hace mucho tiempo, intervenidos por la mano del hombre. Se habla de la conservación del ambiente, de la preservación de especies, del peligro de desaparición de algunas, de los problemas que trae la deforestación, el monocultivo en grandes superficies de tierra, las escasas lluvias o sequía, de los incendios, y en general, esto tiene relación directa con esta intervención humana dentro de la naturaleza. Si el problema lo ha causado el hombre, la solución también dependerá de él.

Hace ya varios años que me asocié a un grupo que trata de preservar las aves de nuestro país, la Asociación Ornitológica del Plata (A.O.P.-Aves Argentinas-), que a su vez, es miembro de un organismo conservacionista internacional llamado Bird Life.

Dentro de la A.O.P., se organizan cursos sobre plantas nativas, porque justamente de ellas depende la vida de las aves autóctonas, insectos, mariposas, entre otros. Actualmente hay un grupo que trabaja exclusivamente en el cuidado del ambiente a través de la conservación, cultivo, diseño de parques y difusión de plantas nativas en nuestra ciudad.

En el año 2002 asistí a un curso sobre Plantas Nativas, dictado en esta Asociación por el Profesor Ricardo Barbetti, especialista en Plantas autóctonas y jefe de la sección de Protección Ambiental y Educación Conservacionista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, de la Ciudad de Buenos Aires.

Esto me permitió tomar mayor conciencia sobre la naturaleza y su funcionamiento como un todo organizado, en donde plantas, animales, insectos, suelo, ríos, aves contribuyen a mantener el equilibrio y el orden natural.

Pero no cualquier planta contribuye a mantener ese orden natural, algunas lejos de contribuir, lo obstaculizan y perjudican. No es lo mismo plantar cualquier árbol, o cualquier arbusto. Las plantas son seres vivos que se desarrollan mejor en algunos ambientes más que en otros y benefician a otras especies, quienes se alimentan de sus frutos, sus cortezas, sus raíces, sus insectos.

No todas las aves comen cualquier fruto, cualquier semilla, cualquier gusano. Las aves nativas, ciertas mariposas autóctonas, ciertos pequeños animales, necesitan de esas

plantas para vivir, sino se extinguen, pues se alimentan exclusivamente de partes de plantas o animales que se desarrollan en las nativas.

Nuestra ciudad tiene plantados un sinnúmero de árboles en sus plazas, parques y veredas y casi todos son exóticos, traídos de otras regiones o países. Eso hace que la diversidad no prospere y que la naturaleza se “artificialice”. Por citar un ejemplo, Buenos Aires tenía variadas especies de mariposas en verano, ya no las tiene, pues su vegetación natural ha sido prácticamente raleada.

Por eso me pareció importante formar a nuestros niños desde el jardín en el reconocimiento y la valoración de estas especies para que aprendan a cuidarlas, cultivarlas y propagarlas de modo que se mejorara el ambiente natural de nuestra escuela y se pudiera difundir entre las familias y el barrio, qué especies convendría plantar para tener variedad de aves y de mariposas y contribuir a ese orden espontáneo de la naturaleza.

Fundamentación:

El sector del jardín de la Escuela “PIU AVANTI”, se encuentra en la esquina de dos avenidas. El ruido, la polución, el viento, la basura que entraban al patio, el sol y calor agobiante por la falta de sombra, era algo que nos preocupaba a las maestras desde hacía tiempo.

La escuela pertenece a la edificación de la época del Proceso, las conocidas escuelas de Cacciatore, con mucho vidrio y cemento. Este patio además tenía unos escalones laterales que implicaban peligro para los niños más pequeños del jardín, (en esos escalones se construyeron los canteros).

Se había colocado una media sombra, pero no había sido suficiente. Nosotras queríamos crear un espacio natural en el patio del jardín, para que los chicos pudieran disfrutar de un ambiente un poco más sano en esta ciudad tan alejada de la naturaleza y en esta escuela rodeada de avenidas y de cemento.

Mientras fuimos maestras de sala de 5 años, con una compañera, solíamos ir al menos una vez al año a visitar la Reserva Ecológica de Costanera Sur, con nuestros alumnos, ambiente que aprovechábamos y disfrutábamos al máximo. Ambiente además, en el que se preservan las plantas nativas y se puede observar algo de la naturaleza virgen.

Fue entonces que comencé a informarme acerca de la posibilidad de crear un espacio parecido en nuestro jardín, con plantas autóctonas; de este modo se solucionarían varios problemas de la esquina y la basura, el calor, la sombra, la estética del paisaje de cemento...

Pero para lograrlo, primero teníamos que informarnos, aprender, hacer conexiones con viveros de nativas, armar los canteros, concientizar a las otras docentes, a las familias, a las autoridades.

Era un trabajo arduo, pero valía la pena si nuestros alumnos podían disfrutar de un patio más verde, con plantas, con aves, mariposas.

Por otra parte contribuiríamos de un modo pequeño a mejorar la manzana de nuestro jardín, podríamos difundir entre las familias información acerca de las mejoras que trae al ambiente el cultivo y propagación de plantas nativas en la ciudad y crear un ambiente un poco más saludable y agradable estéticamente por el verde, las flores, los frutos... Y de a poquito lo logramos.

Manos a la obra:

¿Por qué elegimos plantas nativas y no exóticas?

Las plantas nativas, autóctonas o indígenas, no se refieren a una nación, sino a una Región Geográfica. La ciudad de Buenos Aires tiene una flora común a la de las provincias de Entre Ríos, La Pampa y también a la de otros países como Uruguay, sur de Brasil. La distribución de las plantas no tiene relación con las fronteras impuestas por el hombre, las plantas existían antes que las fronteras.

Las nativas viven bien en su lugar de origen, están adaptadas al clima de la región, a sus insectos, a los pájaros, a las mariposas. Por esta razón no constituyen plagas, ni necesitan insecticidas, ni fertilizantes, ni riegos, ni podas, ya que el mismo orden natural se ocupa de la poda y el riego (clima, insectos, pájaros, etc.).

Para poder enseñar algo primero hay que aprenderlo y aprehenderlo. Por eso durante el año 2002 le propuse a la conducción del Jardín que se organizara, en la 2º Jornada Pedagógica del año, un curso sobre “Plantas Nativas” con el profesor Ricardo Barbetti. Asistimos todas las maestras del Jardín y se invitó también a las familias que

quisieran participar. Esto preparó el terreno para el Proyecto Institucional del año 2003 en el cual se propuso crear un espacio natural en el patio del jardín adecuando y construyendo canteros y buscando donaciones de plantas nativas y tierra.

Durante el 2003 se hicieron los contactos correspondientes y el Vivero de la Reserva Ecológica de Ribera Norte, nos donó plantas (arbustos, árboles, enredaderas, palustres) que colocamos en macetas grandes en el patio.

Para poder continuar y que el espacio quedara definitivamente conformado, fue necesario construir un cantero y hacer perforaciones en el patio en donde se pudieran colocar dos árboles. Se obtuvo el permiso correspondiente en Arquitectura Escolar y se realizaron las obras con el apoyo de las familias y la Asociación Cooperadora de la Escuela N° 6.

El Vivero Ecológico “La Sombra”, de Alejandro Galup, en Adrogué, nos donó algunas plantas y otras compramos. Entre esas plantas había anacahuitas, fumo bravo, tarumá, azucenitas de río, oxalis, sen de campo, mariposeras, tasi, ceibillo, ceibo, salvia guaraníca, salvia procurrens, rompe piedra, culandrillo...

Nos conectamos además con el Programa “Aula a cielo abierto” del Parque Avellaneda. También, con el en ese entonces, asesor de Proyectos Especiales de la Dirección de Espacios Verdes del G.C.A.B.A., Jorge Freitas, quien colaboró con sugerencias, donaciones de tierra y vino varias veces al jardín comprometido con el proyecto. La Red de Viveros de Autóctonas también nos apuntaló en nuestro trabajo en la persona de Laura Barreiro.

En agosto realizamos con todos los chicos del jardín (salas de 3-4-5- años) y sus familias una “Jornada de Trasplante”, ya que teníamos todas las plantas en macetas y había que colocarlas en el cantero.

El Día del Maestro, las maestras del Turno Mañana plantaron un árbol de Anacahuita en el patio y las del turno tarde un Ceibo, dos árboles autóctonos de la Región del Río de la Plata. De este modo el patio tiene al día de hoy, sombra natural dada por dos árboles nativos que se pueden ver desde la calle, y cada vez que los veo me emociona y enorgullece haber participado de este proyecto.

En octubre, los alumnos de 7º grado del turno tarde de la Escuela Primaria N° 6, lindante con el jardín, participaron con sus ex maestras de sala de 5 años, de la plantación de dos anacahuitas en el patio de Primaria, como recuerdo y legado para los futuros alumnos.

Cada una de las actividades que realizamos fue acompañada de información a la comunidad escolar a través de los cuadernos de los chicos, de carteleras, de tarjetas, de volantes con información accesible y sencilla para difundir lo que hacíamos y características de esas especies ilustradas por los alumnos. (Se adjuntan en el anexo)

Conclusiones:

Las plantas autóctonas en el jardín nos permitieron crear un espacio cercano de aprendizaje y mejorar la cultura acerca de lo que conocemos sobre ellas, tanto las familias, las maestras, los alumnos y de un modo más extensivo los vecinos que pasan por la esquina. Fue un modo de aprender, apreciar y entender mejor que la naturaleza tiene su orden y que es bueno respetarlo.

En la medida en que haya más espacios verdes con Plantas Nativas, permitiremos recrear la vista y el espíritu, apreciar la relación de las especies naturales (animales, plantas, hombre), mejorar el clima ambiental, tener sombra natural, conservar especies amenazadas, colaborar en la limpieza del aire, enseñar que las personas somos parte del ambiente y no lo único importante y hacer que nuestros patios se vean como lugares en donde los chicos de nuestras escuelas, toman su primer contacto con plantas de su región y aprenden a conocerlas, respetarlas, conservarlas y cuidarlas.

Entre todos hicimos que nuestro jardín se transformara en un espacio de Nativas y fuera un ejemplo para que otras instituciones se animaran y lo hicieran.

Con el correr de los años, yo ya alejada de esa institución, se sucedieron algunos inconvenientes con respecto a las nativas. Como en muchos casos, la ignorancia hace que se tomen como “yuyos”, y ha habido conducciones que pretendieron quitar los arbustos o pequeñas plantas del cantero.

El proyecto se realizó con muchas maestras que ya no están en la escuela por traslados, jubilaciones, ascensos y esto hizo que al cambiar el personal, se dudara de la

propagación de las plantas. Al enterarme, acerqué fotos, y la fundamentación del proyecto al jardín, para que trataran de tomar conciencia de la importancia y el trabajo que había dado la construcción de este espacio natural.

Envié a un representante de Plantas Nativas de Aves Argentinas, Gabriel Bargueño, para que la Conducción pudiera comprender mejor el proyecto y cuidar este pequeño espacio. Gracias a esto aún el jardín cuenta con sus canteros y sus plantas.

El ceibo se ve desde la calle, la anacahuita está creciendo y el patio tiene sombra natural dada por dos árboles que los niños ven día a día y formarán parte de su memoria afectiva. Crecer con plantas nativas implica reconocer a esas plantas como familiares y empezar a reordenar la naturaleza y la historia. Empezar a comprender que si el hombre ha intervenido en la naturaleza y ha ocasionado daños, es el hombre quien puede volver a intervenir para volver a encauzar el orden natural que fue quebrado.

El respeto por lo autóctono debe ser prioritario para las futuras generaciones. Volver a valorar lo que teníamos y se perdió por el amor hacia lo extranjero o lo exótico, es de un modo contundente crear una nueva historia, una historia y una educación desde una mirada crítica y constructiva, una mirada por fin, hacia adentro.

Cualquier planta no es lo mismo, por eso, no nos olvidemos de los beneficios de plantar Plantas Autóctonas.

Anexo Documental:

1) Nota enviada a las familias para la plantación en los canteros:

*“Todo está listo, el agua, el sol y el barro,
pero si falta Ud., no habrá milagro.” (Serrat)*

Hace ya más de un año que estamos tratando de crear un espacio natural en el patio del jardín, para que los chicos puedan disfrutar de un ambiente más sano en esta ciudad tan alejada de la naturaleza.

Durante el año 2002, se hizo un curso de plantas nativas en una jornada de reflexión del JIN, con presencia de padres y maestras; después se compraron las plantas autóctonas y se colocaron en macetas grandes y se realizó la construcción del cantero en el patio. Recién ahora está terminado, por eso, las maestras junto con los chicos del jardín, queremos que nos acompañen a trasplantar las plantas nativas, al cantero.

Sólo se colocarán en el cantero PLANTAS AUTÓCTONAS de la zona de Buenos Aires, para favorecer de este modo el verdadero cuidado del ambiente y el respeto por la vegetación de la región.

Las plantas nativas viven bien en su lugar de origen, están adaptadas al clima de la región, a los insectos, a los pájaros, a las mariposas, por esta razón no constituyen plagas, ni necesitan insecticidas, ni fertilizantes, ni riegos, ni podas, ya que el mismo orden natural se ocupa de la poda y el riego (clima, insectos, pájaros, etc.).

Las plantas autóctonas en el jardín nos permiten crear un espacio de aprendizaje y mejorar la cultura acerca de lo que conocemos sobre ellas, los padres, chicos y maestras, ya que todos los que estamos interesados, podemos aprender, apreciar y entender mejor que la naturaleza tiene su orden y que alterarlo colocando plantas exóticas lo perjudica.

En la medida en que haya más espacios verdes con las plantas nativas que trasplantaremos: *anacahuitas, fumo bravo, varas doradas, mariposeras, mburucuyá, tasi, seibillo, pindó*, entre otras, permitiremos recrear la vista y el espíritu, apreciar la relación de las especies naturales (animales, plantas y hombre), mejorar el clima ambiental, tener sombra natural, conservar especies amenazadas, colaborar con la limpieza del aire, enseñar que las personas somos *parte* del ambiente y no lo único importante, y hacer que el patio del jardín se vea como un lugar en donde los chicos toman su primer contacto con plantas de la región y aprenden a conocerlas, cuidarlas y respetarlas.

Si entre todos lo hacemos, este jardín se transformará en el primero que coloca PLANTAS NATIVAS en su patio y tal vez sirva de ejemplo a otros .

La cita es el viernes 22 a las (horario según la sala). Agradeceremos que puedan colaborar con más tierra durante esta semana.

Esperamos contar con Uds. *Las maestras*

2) Notas informativas enviadas a las familias cuando se plantaron el ceibo y las anacahuitas.

ANACAHUITA

Blepharocalyx tweediei

Árbol Nativo de la zona de selva rioplatense. (Ya no hay más selva en Buenos Aires porque el hombre la destruyó creando la ciudad, sin respetar la naturaleza ni la flora nativa).

Frondoso, de copa redondeada y varios troncos. Hojas verde oscuro, brillosas, decorativas. Muchas flores blanco-amarillentas, muy perfumadas en primavera. Muchas frutas esféricas, rojo anaranjadas de 6-7 mm. Que atraen pájaros. Hojas nuevas rojizas y las hojas viejas rojo fuerte unos días antes de caerse. Corteza gris rugosa.

Fácil de cultivar; crece rápido. Humedad del suelo alta o media. Sol o sombra. Se propaga por semillas.

Se utiliza para las enfermedades de las vías respiratorias. Se hace una infusión con una cucharadita de hojas por cada taza de agua.

El día del maestro plantaron en el patio del jardín una anacahuita las maestras del turno mañana.

También hay anacahuitas plantadas en el cantero del jardín en la jornada de trasplante de nativas que hiciéramos en el jardín con los chicos y los padres.

Los alumnos de 7º grado turno tarde y sus maestros, con las que fueron sus maestras en la sala de 5 años, plantaron dos anacahuitas en el patio de primaria, en un acto de respeto por el ambiente natural y como legado y ejemplo para las futuras generaciones.

Si queremos mejorar el ambiente, plantemos plantas nativas.

SEIBO/ CEIBO/

ZUINANDÍ (en guaraní)

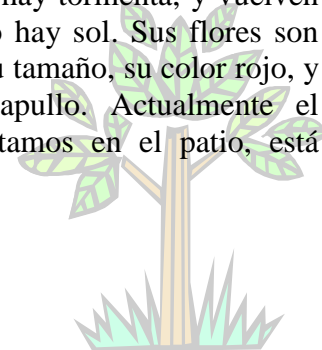
Eritrina crista-galli

Árbol nativo de forma extraña y ondulada, de la región Noreste de Argentina, hasta la Provincia de Buenos Aires, y del sur de Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú y Uruguay. Crece de 6 a 15 metros de alto. Puede vivir más de 100 años.

Se lo conoce como la Flor Nacional de Argentina y Uruguay. En Buenos Aires, en la Plaza que está frente a Tribunales (Talcahuano y Lavalle), hay uno con una placa recordatoria fechada en 1953, año en el que fue la declaración como árbol nacional; pero los ceibos existen desde hace miles de años, cuando estas tierras no eran países. Crece en bosques y selvas, donde hay mucha agua y no hace mucho frío (ceibales). Antes eran muy comunes en Entre Ríos, Santa Fé y Buenos Aires. Colibríes de tres especies toman el néctar de sus flores y hacen nidos en sus ramas. El ceibo como casi todas las plantas de la región, aumentan la fertilidad del suelo.

De crecimiento rápido, en primavera da ramas nuevas. En invierno queda sin hojas y la mayoría de las ramas se secan y se ahuecan, esto hace que parezca muerto, pero no lo está. Viven en su corteza insectos y mariposas. En verano hay un insecto que chupa su savia y da la sensación de que el ceibo “escupe”, o gotea.

Pertenece a la familia de las leguminosas y sus hojas se cierran de noche y cuando hay tormenta, y vuelven a abrirse cuando hay sol. Sus flores son llamativas por su tamaño, su color rojo, y su forma de capullo. Actualmente el Ceibo que plantamos en el patio, está florecido.



3) Algunas informaciones colocadas
en las carteleras del Jardín:

A-

La proliferación descontrolada de plantas y animales exóticos en ambientes silvestres, es uno de los principales problemas de conservación en la actualidad. Las consecuencias más importantes de este fenómeno son el desplazamiento de especies nativas hasta su extinción, la alteración y pérdida de los hábitats y paisajes originales, y su efecto como plagas sobre cultivos y ganados. Originalmente, las costas del Río de la Plata, poseían bosques de seibos y sauces criollos y una selva ribereña, mientras que las barrancas y lomadas cercanas, contaban con bosques de tipo chaqueño con algarrobos y talas. En conjunto reunían unas 40 especies arbóreas. (*Extractado de "Invasión de árboles exóticos en los alrededores de Buenos Aires" de Eduardo Haene*)

¿Dónde están todas esas especies ahora? La depredación del medio ambiente fue causada por el hombre. La conservación del ambiente, depende de nosotros, los Hombres.

B-

Algunas especies nativas de Buenos aires y alrededores, ideales para su plantación masiva:

PINDÓ	LAUREL CRIOLLO
SAUCE CRILLO	ESPINILLO
TALA	ALGARROBO BLANCO
IBAPOY O HIGUERÓN	INGÁ
QUEBRADILLO	TIMBÓ
SOMBRA DE TORO	PATA DE BUEY
CINA-CINA	SEN DEL CAMPO
SEIBO	CHAÑAR
LAPACHILLO	BUGRE
TEMBETARI	MANDIOCA SALVAJE
LECHERÓN	CURUPÍ
MOLLE	CHAL-CHAL
CORONILLO	AZOTA CABALLO
PALO AMARILLO	ANACAHUITA
MURTA	CANELÓN
AZARERO	FUMO BRAVO
SAUCO	SARANDÍ
ALISO DE RÍO	MATAOJO

